

TIC Y EDUCACIÓN: RECONOCER LA NECESIDAD DE FUNDAMENTO PEDAGÓGICO

Fecha de recepción 18-03-2009, Aceptación 26-05-2009

*El rol del profesor y del alumno
en una educación mediada por lo simbólico
sugiere la idea de aprendices vitalicios
que hacen del espacio escolar un motivo de encuentro,
de construcción y de conocimiento.
(Castaño, Fajardo y Patiño, 2002)*

HERNÁN DARÍO CADENA CRUZ

RESUMEN:

En este artículo el autor se pregunta por el papel de la educación ante el crecimiento y penetración de las TIC. Propone una reflexión pedagógica que esté al tanto de las implicaciones de la tecnología en la sociedad contemporánea y considera la necesidad de transformar continuamente los procesos educativos. La discusión que sugiere, elabora problemáticas como la deshumanización de la dinámica del aprendizaje y el papel del docente en un ambiente en el que la incorporación de nuevas tecnologías se vuelve necesaria.

ABSTRACT:

In this article the author wonders about the role of education, taking into account the growth and penetration of

ICTs. He proposes a pedagogical reflection that contemplates the implications of technology in contemporary society and takes into account the need to continually transform the educational process. The discussion he suggests develops problems such as the dehumanization of learning dynamics and the role of teachers in an environment where the incorporation of new technologies becomes necessary.

PALABRAS CLAVE:

Educación, nuevas tecnologías, TIC, pedagogía, tecnología, virtualidad.

KEYWORDS:

Education, new technologies, TIC, pedagogy, technology, virtuality.

El presente artículo es producto de una continua reflexión de cuatro meses, motivada por los contenidos del seminario Las TIC en la sociedad, de la Maestría en Informática Educativa de la Universidad de La Sabana. Su armazón conceptual está apoyada en documentos de filosofía y ética contemporáneas, pues la idea es, precisamente, reforzar el asunto de lo fundamental, aquello que hoy en día se ha desvanecido y perma-

necesita oculto tras lo superficial e instrumental. Asimismo, se alimenta de autores que le apuntan a la reflexión permanente, al pensar continuamente la cotidianidad de la sociedad y la irrupción de las nuevas tecnologías de información y comunicación, TIC, en los diversos ámbitos socioculturales, especialmente en el educativo.

El texto se genera a partir de dos preguntas: en medio de toda esta orgía tecnológica,

Es necesario hacer un alto en las primeras estaciones, y reconocer que en la base de todo está la persona, con la dignidad que le corresponde, y como dueña del manejo de las herramientas que ella misma ha creado.

de esta inmediatez, de este afán por incrustar aparatos y cables en todo, de estas brechas generadas por la desigualdad de acceso a las TIC, además de la ya histórica desigualdad entre los que tienen y los que no, ¿qué está haciendo la educación en este contexto?, y ¿cuál es el fundamento de la educación en este? El énfasis se da en responder especialmente a la segunda, que está relacionada directamente con el objeto de estudio del proyecto “Hacia una fundamentación pedagógica del *blended learning*”, de quien aquí escribe, y se pretende dejar al lector el primer interrogante, aunque se ofrecen algunas claves para orientar su resolución.

Como se puede inferir, el principal objetivo del artículo es generar conciencia de la inaplazable necesidad de una reflexión pedagógica continua, que se renueve periódicamente, sobre el tema de las TIC y la educación, las implicaciones que se dan en la sociedad a partir de sus relaciones, sus nuevos escenarios de aprendizaje, sus nuevos actores y las transformaciones en los procesos educativos.

LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA, ESCENARIO DE LAS TIC

Una sentencia, casi lapidaria, expone Alfredo Rodríguez Sedano (2008), al realizar una mirada crítica sobre el panorama actual de las personas y la tecnología: hoy en día se da por

entendido que “... lo que es técnicamente posible es moralmente válido”. Ante el peso de tal afirmación, que no se puede ‘tragar’ a la ligera, no cabe otra cosa que la meditación consciente y el abordaje de serios cuestionamientos acerca de cómo asume la sociedad contemporánea el papel de las nuevas tecnologías.

Rodríguez Sedano (2008), en el mismo análisis crítico, más adelante ofrece una respuesta de carácter humanista a la creciente ‘tecnologización’ que parece imponerse en todos los ámbitos: “... se quiere resaltar que detrás de la ciencia y la tecnología se encuentra la persona que es la protagonista última de los cambios que genera y ofrece la ciencia y la tecnología. Aprovechar esos cambios para el crecimiento personal es el reto que nos plantean hoy día esos medios” (pág. 2). El investigador acude a la necesidad de volver a la raíz, a lo fundamental, al ser humano.

No es gratuito haber iniciado este apartado con los anteriores planteamientos, pues el eje transversal del presente artículo es la reflexión sobre lo fundamental en la relación TIC – educación; para llegar allí es necesario hacer un alto en las primeras estaciones, y reconocer que en la base de todo está la persona, con la dignidad que le corresponde, y como dueña del manejo de las herramientas que ella misma ha creado; es necesario decir esto, pues algunas veces pareciera que las herramientas detentan un imperio en el que los hombres les sirven.

Ahora bien, como constructores de sociedad, los seres humanos le confieren a ésta sus improntas; por tanto, la sociedad portará consigo tanto las virtudes como las falencias de aquellos, y así también será espejo de imaginarios, saberes e identidades. Teniendo esto en cuenta, y trayendo al tema las TIC, si se hace una observación despre-

RESEÑA DE AUTOR

Hernán Darío Cadena Cruz (hdcadena@poligran.edu.co)
(Politécnico Grancolombiano)

Comunicador Social – Periodista de la Universidad de La Sabana; cursa maestría en Informática Educativa en la misma institución. Actualmente trabaja como profesor de tiempo completo del Departamento de Comunicación del Politécnico Grancolombiano. Ha dedicado la mayor parte de su vida a laborar en la docencia, desempeñándose en las universidades Católica de Manizales, Politécnico Grancolombiano y La Sabana. Igualmente, ha laborado en el área de closed caption para programas de televisión.

venida de las sociedades contemporáneas –especialmente las que tienen pleno acceso a las tecnologías– es relativamente fácil notar que el vertiginoso ritmo al que avanzan los desarrollos tecnológicos ha distanciado a las comunidades de su memoria cultural, de su identidad, como si las nuevas herramientas exigieran vivir en un presente continuo sin opción de mirar atrás. Esto trae una consecuencia adversa en términos de las posibilidades de volcar la mirada sobre sí mismos; en palabras del filósofo argentino Elvio Telle (2007, pág. 69), “... una sociedad donde sus miembros se caracterizan por transferir a un futuro la realización de sus expectativas, y así se despojan de todos los problemas de autodescripción y autoobservación por medio del aún no del futuro” (pág. 69).

En directa relación con lo anterior, Telle –basado en los planteamientos de Niklas Luhmann (2007)– hace un interesante diagnóstico del fenómeno de la ‘desidentidad’ de las sociedades. “Si hoy queremos reconocer nuestra identidad moderna, lo debemos hacer mediante continuos retornos al pasado, pero ésta se genera temporalmente diferenciándose del pasado, lo cual hace posible, más que una identificación, una des-identificación permanente” (pág. 70).

Consecuentemente, la dificultad de aglutinar elementos de identidad desdibuja los universales. “Hoy no se soporta ningún tipo de pensamiento concluyente ni autoridad alguna. No existen posiciones desde las cuales la sociedad pueda ser descrita de forma vinculante para todos” (Telle 2007, p. 72). Paradoja: en una sociedad globalizada no hay acuerdos unitarios sobre fundamentales. De hecho, cualquier intento por trabajar valores absolutos se rechaza con vehemencia; y, por otra parte, pensar en escenarios de unidad total,

con complejos y cerrados sistemas de control, atentaría contra las individualidades y las diferencias culturales.

Éste es el escenario de sociedad en el que las TIC han hecho su inmersión. ¿Cuáles serán, entonces, los instrumentos con los que cuenta aquella para integrar adecuadamente a éstas? Quizás el más importante, el llamado a ejercer una función preservadora de la sociedad y la cultura, sea la educación. En el siguiente apartado se ahondará en esta cuestión.

TIC Y EDUCACIÓN, PREGUNTAS QUE SE DEBEN RESOLVER

Análisis de la correspondencia entre educación y TIC suscita muchas preguntas, más si se pretende reconocer la importancia del fundamento pedagógico en esa relación. Responder tales cuestionamientos se convierte en tarea principal para allanar el camino hacia lo fundamental.

Por supuesto, no es intención del presente texto exponer todas las preguntas, –sería poco menos que imposible–, ni agotar todas las respuestas, pero sí reconocer que la reflexión pedagógica tiene plena vigencia y es necesaria en la educación mediada por TIC, así como plantear algunas inquietudes que sirvan para fomentar la búsqueda de nuevos interrogantes y sus respectivas aclaraciones.

Como se trata de reconocer los principios fundamentales, en este caso de la educación pensada desde la pedagogía, es pertinente recordar las palabras de Edgar Morin, en 1999, en el documento *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, cuando se refiere, precisamente, a la primera preocupación que debe tener la educación, conocer el conocer: “El conocimiento del conocimiento debe aparecer como una necesidad primera que serviría de preparación para

Análisis de la correspondencia entre educación y TIC suscita muchas preguntas, más si se pretende reconocer la importancia del fundamento pedagógico en esa relación. Responder tales cuestionamientos se convierte en tarea principal para allanar el camino hacia lo fundamental.

Pero lejos de esa apocalíptica premisa, el progresivo desarrollo de la educación mediada por las TIC ha dado cuenta de que no sólo tal consideración fue un error, sino que además, el papel del docente es y seguirá siendo clave en estos nuevos procesos.

afrontar riesgos permanentes de error y de ilusión que no cesan de parasitar la mente humana. Se trata de armar cada mente en el combate vital para la lucidez”. Aquí hay un claro llamado a superar el asunto de los modos, del saber manejar las herramientas, para pensar *previamente* en la importancia del qué y el por qué.

Visto ahora en perspectiva, no parece muy lejano el día cuando llegaron abruptamente las TIC como las salvadoras de una educación en declive, al proponer espacios virtuales de aprendizaje que permitieran llevar la enseñanza a todas partes, incluso prescindiendo de los profesores, pues estos ya no serían más que elementos poco eficaces en los nuevos modelos educativos; era el visto bueno a la desaparición de la figura del maestro.

Pero lejos de esa apocalíptica premisa, el progresivo desarrollo de la educación mediada por las TIC ha dado cuenta de que no sólo tal consideración fue un error, sino que además, el papel del docente es y seguirá siendo clave en estos nuevos procesos. Al respecto, el director del Instituto Internacional de la Unesco para la Educación Superior en América Latina y el Caribe, IESALC, Claudio Rama (2004), hace una afortunada analogía entre los computadores y los docentes, con la cual destaca la integralidad del factor humano que supera a la de las máquinas: “El envase del conocimiento es la memoria, el procesamiento es el cerebro y el instrumento de comunicación es el propio organismo a través de la voz y el cuerpo. El disco duro, la capacidad de procesamiento y la pantalla o la impresora como instrumentos de comunicación están unificados en el profesor” (pág. 13).

Por otra parte, es bueno realizar un acercamiento a la manera como se está dando la labor del docente en estos tiempos de nuevas tecnologías de información y comunicación y quizás en esta mirada se encuentre parte de la respuesta al porqué se aplaza continuamente la cita con la reflexión pedagógica y con el reconocimiento de los actores del proceso. “Los educadores en general y los profesores en particular vivimos nuestro trabajo al filo de lo urgente. Un sinfín de pequeñas cosas que nos obligan al día a día educativo, que nos impide, en muchos casos, detenernos y reflexionar: ¿Quiénes son los jóvenes con los que nos relacionamos? ¿Cuál es nuestro modelo de sociedad y persona que pretendemos?” (Gabelas 2006, pág. 4).

Asimismo, los docentes –preocupados por las tareas cotidianas–, además deben preocuparse por aprender continuamente los constantes cambios en materia de tecnologías, deben estar actualizados, o de lo contrario, como se lo recuerdan continuamente diversas fuentes de información, pueden quedarse ‘colgados’ en lo que respecta a educar con nuevas tecnologías; pero el asunto va más allá, y quedarse en lo superficial, en lo mecánico, puede hacer desviar la atención de lo esencial. Así, bien lo anota José Antonio Millán (1998): “Los profesores que podrán tanto hacer uso de las tecnologías digitales como preparar a los alumnos para un mundo que las utiliza crecientemente, serán los que hayan *interiorizado* sus potencialidades mediante el trabajo y la experimentación con ellas. Nadie puede dar lo que no posee, y unas ‘clases’ de ‘informática’ convertidas en una vana transmisión de páginas de un manual de uso de un programa pronto obsoleto no servirán para nada. O algo peor” (pág. 11).

Se habla allí de interiorización de las potencialidades tecnológicas; es decir, de una apropiación que va más allá de lo mero instrumental, una concientización sobre las posibilidades de ellas; cómo volcar esto en los diferentes ámbitos de desempeño y de qué manera transmitir efectivamente estos saberes a los alumnos; esto puede ser un elemento clave para que los profesores no le huyan a las nuevas tecnologías y para que el protagonismo retorne a las personas. Álvaro Galvis (2004) refuerza la idea de este reto cuando afirma que el gran desafío no es que el docente halle y apropie las TIC que le ayuden a hacer esto, sino proponer los ambientes de aprendizaje que propicien lo que se desea, integrando recursos de aprendizaje que puedan jugar distintos roles complementarios.

Para llegar a lo anterior, innegablemente se debe recurrir a la pedagogía, entendida como reflexión de lo educativo. Dice Sánchez (2008) que "...ésta es el campo de conocimiento, de carácter científico, expresado en prácticas sociales definidas, que genera, regula, orienta, sistematiza y comunica el saber sobre la educación, en todos sus ámbitos y escenarios. En consecuencia pensar y reflexionar sobre lo educativo, a partir de la mediación de la virtualidad, es por definición un discurrir pedagógico. La pedagogía es el sustrato epistemológico de la educación" (pág. 1).

El asunto es, pues, cómo involucrar la pedagogía en los escenarios de aprendizaje mediados por TIC, cuestionamiento que seguirá vigente por mucho tiempo, pues no puede abarcarse su respuesta desde una sola vertiente y por una única vez, siendo además este interrogante el eje fundamental de la reflexión sobre la que este escrito pretende llamar la atención.

Para despejar en parte la incógnita, es útil atender el pensamiento del investigador chileno Jaime Yanes (2006), quien a este respecto escribe:

Hay que investigar cómo incluir en la pedagogía las propiedades del espacio virtual que influyen en la cultura. Enseñar en forma telemática es sustancialmente diferente a realizarlo en un curso tradicional. Se requiere un trabajo más intenso de los docentes para propiciar interacciones sustantivas entre los alumnos. En este escenario el rol de los docentes cambia; ya no sólo enseñan, sino que se convierten en diseñadores de escenarios de aprendizaje (...) La revolución informática que impulsa esta nueva pedagogía requiere también de un nuevo tipo de alfabetización vinculada con el uso de las tendencias digitales, pero sin olvidar que la información para ser tratada requiere conocimiento o capacidad epistemológica para su conocimiento e interpretación" (pág. 160).

Asimismo, las profesoras colombianas Castaño, Fajardo y Patiño coinciden en que más allá de los modos, del cómo manejar las herramientas, debe existir un piso, un sustrato epistémico que no puede quedarse únicamente en lo instrumental, pues lo educativo –especialmente en el nivel superior– tiene un importante carácter político, en el sentido transformador, que, por tanto, necesita ser de naturaleza reflexiva. Es pertinente incluir aquí la cita que encabeza este artículo, y que contiene un eje conceptual clave para entender cómo debe ser la relación entre educación, educandos, educadores y TIC: "El rol del profesor y del alumno en una educación mediada por lo simbólico sugiere la idea de aprendices vitalicios que hacen del espacio escolar un motivo de encuentro, de construcción y de conocimiento" (2002, pág. 81).

El asunto es, pues, cómo involucrar la pedagogía en los escenarios de aprendizaje mediados por TIC, cuestionamiento que seguirá vigente por mucho tiempo, pues no puede abarcarse su respuesta desde una sola vertiente y por una única vez, siendo además este interrogante el eje fundamental de la reflexión

Incorporar las nuevas tecnologías a la educación, a través de lo virtual, se constituye en una alternativa importante, siempre y cuando sus posibilidades se estructuren desde un enfoque pedagógico que argumente sobre su utilidad como un medio valioso de apoyo a los procesos académicos.

En el mismo sentido, Sánchez (2008) conjetura que lo producido en el ámbito de educación y virtualidad, donde ésta imponga sus modos a la primera, corre el riesgo de estar pedagógicamente vacío.

En el plano práctico y empírico es evidente, todos estamos experimentándolo, que la educación está cambiando con la irrupción de las TIC; sin embargo, por ahora afirmo como hipótesis que el sistema educativo pierde identidad cuando al ser penetrado por las comunicaciones de la virtualidad, terminan por imponerse las racionalidades propias del diseño y los determinantes tecnológicos en la producción de objetos de aprendizaje; siendo notoria la poca concurrencia de los saberes pedagógicos relacionados con las teorías del aprendizaje y las de la enseñanza; es decir, en muchos casos se están produciendo objetos de aprendizaje ‘despedagogizados’ (pág. 2)

El argumento es claro y confirma la necesidad inaplazable de abordar serias discusiones pedagógicas al respecto.

CONCLUSIONES

En primer lugar, al llegar a este punto, se evidencia la necesidad de tener una clara conciencia acerca de ejercer la crítica y la reflexión alrededor de todo lo que ocurre en el proceso educativo mediado por las TIC, para siempre reconocer lo fundamental, y evidenciar que en el centro de todos estos procesos está la persona.

Por otra parte, es claro que la existencia de las nuevas tecnologías ha generado cambios en la sociedad y en la cultura que están incidiendo en la producción de conocimiento y en las nuevas formas de aprender. Asimismo, la relación de los seres humanos con la tecnología provoca nuevos criterios de valor, referentes a tener en cuenta en las políticas educativas de formación de futuros profesionales.

Incorporar las nuevas tecnologías a la educación, a través de lo virtual, se constituye en una alternativa importante, siempre y cuando sus posibilidades se estructuren desde un enfoque pedagógico que argumente sobre su utilidad como un medio valioso de apoyo a los procesos académicos. De igual manera, se requiere de espacios de formación de docentes que faciliten la reflexión sobre las didácticas, las formas de aproximación al conocimiento y el aprendizaje. Este ejercicio pedagógico debe asumir el ritmo vertiginoso de las TIC, pero no para generarse ‘a la carrera’, sino para integrarse a ellas de manera constante y flexible. Sin un trasfondo pedagógico, las TIC son herramientas que le imprimirán un carácter meramente instrumental a todo lo que toquen.

Específicamente en la educación superior, no se puede desconocer que, aunque en las universidades el discurso pedagógico ha resultado ajeno, el primer paso para construir comunidad académica alrededor de los temas educativos consiste en vencer resistencias y generar una cultura de discusión pedagógica, incluso mediada por las nuevas tecnologías, que permita al profesor universitario asumir su rol profesional en la docencia.

En este orden de ideas, como sector transformador, ejecutor de la naturaleza política de la educación, los docentes deben tener la oportunidad de acercarse a las nuevas tecnologías como sujetos activos y no como reproductores, ni como agentes pasivos; en consecuencia, la formación crítica es vital para que los maestros logren discernir y asuman las TIC en su papel de herramientas útiles para desarrollar las competencias humanas.

Para cerrar es, por qué no decirlo, espezanzador y aleccionador lo que exponen Castaño, Fajardo y Patiño (2002, pág. 15), al respecto del papel que deben cumplir las universidades como gestoras de conocimiento: “Tal vez la respuesta esté en la universidad porque es allí donde sobrevive un reducto de autonomía y de pensamiento

crítico y porque es esta institución la que forma a los futuros maestros que tendrán a su cargo el destino de la educación. En este sentido, la reflexión pedagógica debe ser la invitada de honor para que ingrese a los recintos universitarios y comience a formar parte de la utopía de país”.

BIBLIOGRAFÍA

- CASTAÑO, L., FAJARDO, M. y PATIÑO, L. (2002). *Universidad, educación y nuevas tecnologías en Colombia: La necesidad de un trasfondo pedagógico*. Bogotá, D.C.: ICFES.
- GABELAS, J. A. (2007). *El universo ubicuo. Nuevos escenarios, nuevas relaciones, otra comunicación*, (en línea) <http://www.quadernsdigitals.net/index.php?accionMenu=hemeroteca.VisualizaArticuloIU.visualiza&articulo_id=8622>. [Recuperado el 24 de octubre de 2008]
- GALVIS, A. (2004). *Oportunidades educativas de las TIC*. (en línea) http://www.metacursos.com/elearning/clic_en_didactica.htm. [Recuperado el 22 de octubre de 2008]
- MILLÁN, J. (1998). *De redes y saberes. Cultura y educación en las nuevas tecnologías*. Madrid: Aula XXI, Santillana.
- MORIN, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. París: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Unesco.
- RAMA, C. (2004). “El nuevo paradigma de la educación y el papel de las industrias culturales”. *Ciencia, docencia y tecnología*. Concepción del Uruguay, Argentina: Universidad Nacional de Entre Ríos. (pp. 13-23). Vol. XV, número 028.
- RODRÍGUEZ, A. (2008). La persona humana y la tecnología hoy. Ciencia y tecnología: sus implicaciones en la infancia y en la adolescencia. Conferencia del II Congreso Internacional de Pedagogía e Infancia, octubre 18, Bogotá, Colombia.
- SÁNCHEZ, J. (2008). *Una aproximación desde la reflexión pedagógica*. Conferencia del I Simposio Internacional de Educación en Ambientes Virtuales de Aprendizaje. Santa Marta: Universidad del Magdalena, octubre 3.
- TELL, E. (2007). “Niklas Luhmann: La compleja incertidumbre de un mundo secularizado”. *Ciencia, docencia y tecnología*. Concepción del Uruguay, Argentina: Universidad Nacional de Entre Ríos. (pp. 67-95). Vol. XVIII, número 034.
- YANES, J. (2006). *Las TIC y la crisis de la educación*. Madrid: Editorial Virtual Educa.